



José Manuel Losada (2022). *Mitocrítica cultural: Una definición del mito*. Madrid: Akal, 832 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.15.2024.854-857>.

En *Mitocrítica cultural: Una definición del mito*, José Manuel Losada propone una teoría, una epistemología, una metodología y una hermenéutica del mito y define una serie de nociones especialmente controvertidas (mitema, tema, símbolo). Uno de los conceptos que más confusión ha generado es la definición misma de mito, descrito por José Manuel Losada como

relato funcional, simbólico y temático de acontecimientos extraordinarios con referente trascendente sobrenatural sagrado, carentes, en principio, de testimonio histórico y remitentes a una cosmogonía o una escatología individuales o colectivas, pero siempre absolutas (p. 193).

Esta definición es, por un lado, restrictiva, porque distingue los relatos míticos de otros tipos de narraciones y, por otro lado, abierta, porque incluye relatos míticos más allá de los desarrollados en la antigüedad (hablaríamos, por tanto, de mitos antiguos, medievales y modernos). La mitocrítica cultural ofrece herramientas tanto para el análisis y la interpretación de las manifestaciones míticas, como para el estudio de los contextos culturales en los que estas se desarrollan. El autor subraya el carácter dinámico de su estudio, abierto a futuras aportaciones que lo refuercen y enriquezcan.

El libro cuenta con dos partes: en la primera, se presentan las razones que justifican la necesidad de una nueva teoría mitocrítica, se introducen los principios metodológicos y se analizan los factores que afectan a la comprensión y a la recreación de los mitos en el mundo contemporáneo. En la segunda parte, José Manuel Losada desarrolla la definición de mito, describiendo los elementos configuradores de estos relatos y reflexionando acerca de otros conceptos que condicionan su configuración y su recepción. Para explicar los conceptos teóricos expuestos, el autor recurre al análisis de diferentes mitos occidentales y de sus manifestaciones en diversos géneros artísticos y literarios. Finalmente, *Mitocrítica cultural: Una definición del mito* incluye cuatro índices (mitológico, analítico, de obras y onomástico) que facilitan el trabajo de quien quiere realizar consultas puntuales.

De la primera parte, me gustaría destacar la claridad en el desarrollo de los principios metodológicos, y la perspicacia en el análisis de los factores que afectan a la comprensión del mito en el mundo contemporáneo. En su desarrollo metodológico (págs. 28-30), Losada describe la mitocrítica cultural como una disciplina nomotética (capaz de extraer leyes a partir de hechos generales y análisis estructurales), histórica (analiza diversas unidades temporales en el relato mítico), filosófica (afín a los intereses de la filosofía empírica, dialéctica, y fenomenológica), relativa a lo numinoso (trata con lo sobrenatural) y filológica (estudia el texto oral y escrito, abarcando diversas ciencias que buscan el sentido del objeto). El autor destaca la necesidad de establecer una sana distancia entre el crítico y su objeto de estudio. Este alejamiento tiene dos finalidades: por un lado, evitar imposiciones sujeto-objeto que concluyan en interpretaciones anacrónicas de los elementos que fundamentan la narración mítica y, por otro lado, impedir que la hermenéutica y la metodología empleadas en el análisis de la obra modifiquen el carácter lógico y psicológico del investigador (p. 23). José Manuel Losada recomienda, además, tener en cuenta las relaciones entre la mitología y la cultura occidental contemporánea, sin ignorar, no obstante, el análisis de las fuentes antiguas del mito y el estudio de los diversos contextos socioculturales en los que este surge y se somete a variaciones. El mito, por tanto, es considerado desde su naturaleza textual, pero no se niega su contacto singular con el mundo real (p. 55).

José Manuel Losada argumenta que las dificultades para definir y comprender el mito, presentes tanto en el ámbito académico como en contextos ajenos a la universidad, tienen su origen en tres factores: el fenómeno de la globalización, la lógica de la inmanencia y la doxa del relativismo. En primer lugar, el libro analiza cómo la globalización favorece el intercambio acelerado de unos productos culturales que pierden el vínculo con las comunidades creadoras y son recreados desde la perspectiva inmanente de la doxa dominante (pp. 64-74). En segundo lugar, se analiza el enfrentamiento entre la *doxa* del relativismo, que niega la existencia de un marco ahistórico permanente que determine la naturaleza de la racionalidad, el conocimiento, la verdad y la realidad, y el mundo del mito, donde sí se postulan certezas invariables, como la superioridad de los dioses, el poder del destino y la tendencia humana a la rebelión (pp. 74-88). En este momento, se tienen en consideración dos ejes contemporáneos del relativismo que afectan especialmente a la capacidad de interpretación del mito: el sistema democrático y la mentalidad consumista. El primero, impulsa una defensa de la polisemia del mito y la consiguiente validez de todas las interpretaciones.

La segunda, crea una necesidad de consumo acelerado que propicia la reescritura de los relatos míticos desde una perspectiva trivial y exenta de trascendencia. En tercer lugar (pp. 88-97), se critica la tendencia contemporánea al pensamiento inmanente, que ha llevado a algunos críticos a interpretar los mitos sin tener en consideración su dimensión trascendente. Losada considera que este tipo de estudios pueden resultar sesgados, porque tratan de comprender el mito desde unas coordenadas lógicas impropias a este tipo de relatos.

De la Parte II quiero destacar algunos conceptos que pueden ser útiles para quien se acerque por primera vez al estudio de los mitos. José Manuel Losada ha acuñado un término nuevo (*prosopomito*) y ha despejado dudas sobre otros que son especialmente confusos en el ámbito mitocrítico (desmitificación y mitema).

El *prosopomito* se define como “un personaje con dimensión sagrada por esencia [...] o directamente relacionado con la sacralidad [...]” (p. 356). Los *prosopomitos* son actores o destinatarios de aventuras que carecen generalmente de historia real y presentan una dimensión trascendente. La trascendencia intrínseca a estos personajes es de carácter mítico: surge del contacto momentáneo de una dimensión sagrada con otra inmanente (p. 379). Losada propone una tipología de *prosopomitos* (pp. 357- 379) en la que distingue dioses, diosas y divinidades; espíritus, genios, ángeles y demonios; personajes humanos míticos y monstruos o *teratomitos*. El neologismo surge de la necesidad de diferenciar los personajes que nacen como mitos de aquellos que provienen del ámbito histórico y han sufrido un proceso de mitificación, llevado a cabo por el escritor, el artista o la sociedad. Los personajes históricos mitificados, así como aquellos envueltos en una trascendencia subjetiva existencial, gnoseológica, social, ontológica, fantástica o esotérica, no son considerados por el autor como auténticos mitos, pero el estudio de estos *pseudomitos* y su confrontación con los relatos míticos son imprescindibles para entender los procesos de mitificación y desmitificación, especialmente presentes en el mundo contemporáneo.

La desmitificación es el proceso mediante el cual un mito pierde su valencia mítica debido a una descontextualización completa o parcial del relato, que tiene lugar de manera deliberada o involuntaria (p. 500). Para Losada, los personajes históricos mitificados o *pseudomitos* también pueden ser objeto de desmitificación: en su caso, el estatus mítico o no mítico del personaje depende del distanciamiento existente entre el tiempo histórico en el que vivió el referente real y el momento de su recepción como personaje histórico. Se observa, sin embargo, una progresiva aceleración en los procesos

de mitificación y desmitificación, que dota de un carácter efímero a los personajes históricos mitificados. La valorización y desvalorización de este tipo de personajes depende, asimismo, de los cambios cada vez más rápidos que tienen lugar en el curso de la historia humana (p. 501-502).

En el caso de los prosopomitos, los procesos de desmitificación se evidencian mediante el análisis de los cambios producidos en los mitemas que los constituyen. El término “mitema”, poseedor de distintas definiciones desde que lo acuñara por primera vez Lévi-Strauss, es comprendido por Losada como “la unidad temática y mitológica mínima cuya indispensable dimensión trascendente o sobrenatural lo capacita para interactuar con otros mitemas en la formación de un mito” (p. 536). El mitema se diferencia del tema por su contenido trascendente y del argumento por su carácter general, abstracto y sustantivo. Los motivos literarios, asimismo, son distintos del mitema porque cumplen la función de concretar o detallar la abstracción del tema, de manera que se configuran como un elemento menor en el conjunto temático (p.541). El análisis de las variaciones o supresiones de los mitemas permite distinguir tres tipos de crisis mitológicas (pp. 556-572): cuando se produce la modificación relativa de los elementos constitutivos, el mito se distorsiona, pero sigue siendo reconocible. En el momento en el que se invierten los mitemas, el mito es subvertido: su apariencia varía significativamente. Por último, si los elementos invariantes de un mito son modificados de manera absoluta o suprimidos, el mito podría mutar, desaparecer o someterse a distintos procesos de desmitificación.

José Manuel Losada ofrece en *Mitocrítica cultural: Una teoría del mito* herramientas críticas fundamentales para el estudio de los relatos míticos y esclarece algunos conceptos clave para la comprensión de la mitocrítica. El libro es, además, un ejercicio hermenéutico excepcional: abunda en el análisis de mitos antiguos, medievales y modernos. Dada la variedad y la precisión de los ejemplos, fundamentales para la comprensión de los conceptos teóricos, su lectura es recomendable, tanto para quienes se enfrenten por primera vez al estudio de los mitos, como para aquellos que están buscando nuevas perspectivas para el análisis de estas narraciones.

CAROLINA LÓPEZ FIC

<https://orcid.org/0000-0001-6373-6830>

Universidad Complutense de Madrid (España)

caroll06@ucm.es